

Llave Maestra

85

Bebés - Principiantes

1º trimestre
de 2026



Vivos
en Jesús



Valor y propósito



Si en este momento recibieras un billete de 100 dólares en la mano, junto con la solicitud de romperlo de inmediato, ¿cuál sería tu reacción? ¿Qué harías cuando te dieran esa orden? ¿Obedecerías o no? ¿Actuarías con facilidad o con dolor en tu conciencia? ¿Por qué? Piensa ahora en otra hipótesis. Si recibiste una hoja de papel en blanco de tamaño A4, con la misma indicación: "rómpele toda, córtala en pedazos pequeños", ¿sería más fácil llevar a cabo la orden? ¿Por qué?

El significado del valor está implícito en nuestras mentes.

¿Alguna vez te has parado a pensar que el valor es algo atribuido de afuera hacia adentro? Somos nosotros (la sociedad) los que damos valor a las cosas. Ciertamente, si estuviéramos en una tribu indígena aislada, sin la conciencia del valor que se le da a un billete, no tendríamos la misma reacción. Quién sabe, valoraríamos más la hoja en blanco, ya que es más grande y limpia que el papel ya utilizado en el billete. Incluso, porque debido al tamaño, se podrían hacer al menos tres billetes de 100 dólares con una sola hoja.

En nuestro caminar cristiano, solo podremos valorar las cosas correctas cuando estemos en sintonía y armonía con Dios, en donde la conversación es íntima y necesaria, la comunión es indispensable, has-

ta el punto de que no se puede perder ni un solo día. El caminar con Dios redimensiona los propósitos, los planes, tanto que decimos como el texto de Proverbios 19:21 "El hombre hace planes, pero los propósitos de Dios son los que prevalecen".

Cuando pensamos en la comunión, recordamos a grandes personajes de la Biblia, como Enoc, Noé, Ana, Samuel... Personas que caminaban con Dios, que obedecían sus órdenes, que hablaban con él, que escuchaban su voz, entre muchas otras características. Y en este punto, quiero llevarte a alguien que también impactó a la humanidad: Abraham, el padre de la fe. Hablaba con Dios todos los días, escuchaba sus instrucciones, establecía altares donde acampaba para adorarlo y recibía sus promesas.

Entre los capítulos 12 al 22 de Génesis, hay muchos detalles valiosos de la vida de Abraham y su comunión con Dios. En Génesis 12:1-4, se puede ver a Dios llamando a Abraham, haciéndole una promesa de descendencia, garantizándole bendiciones y, por otro lado, a Abraham confiando y aceptando las propuestas de su Amigo. En los siguientes capítulos de la historia hay momentos altos y bajos, tiempos de confianza y días de miedo. Pero los que caminan en la presencia de Dios, comprenden sus propósitos, obedecen y aceptan el valor que se les atri-

buye. Aun en medio de los fracasos, Abraham fue aprobado por la fe y la confianza en su amigo Jesús, al entregarle su mayor bien: su hijo.

En este trimestre, en los artículos de esta revista analizaremos más sobre la comunión que transforma, que favorece la entrega, fortalece la fe, da valor al ser humano y alinea propósitos. Deseo que sientas y disfrutes de los beneficios de caminar con el Padre.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

Directora: Vicky de Cavaglione

E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

BEBÉS - PRINCIPIANTES

1° Trimestre de 2026

Año A

Redactoras:

Lindsay Sirotko	Bebés-Principiantes
Cuca Lapalma	Infantes-Primarios
Paola Ramírez	Preadolescentes
Luz del Alba Núñez	Adolescentes

Manualidades: Gisela Stecler de Mirolo

Correctora y asesora: Beatriz W. de Juste

Diseñador: Arturo Krieghoff

E-mail: artkcreativa@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, de la División Sudamericana. Esta revista se realiza gracias al apoyo de la División Sudamericana.

Un corazón sin etiquetas

Moisés siempre me ha sorprendido. En realidad, lo que me sorprendió desde que comencé a estudiar la Biblia, fue toda su historia personal. Las crisis que enfrentó, tanto las propias como aquellas que afectaron a su pueblo; la actitud frente al llamado de Dios; sus respuestas (a veces desde la razón y otras desde el corazón); su caminar con Dios, su mansedumbre y paciencia increíbles, y por supuesto, me maravilla saber que está pasando la eternidad con su amigo Jesús.

Sin embargo, también encuentro que Moisés tuvo momentos de quiebre, de aprietos, y de malas decisiones. Una en particular, fue la que terminó empujándolo al desierto y a una introspección más profunda acerca de quién era.

Si Moisés hubiera sido rotulado inmediatamente después de su enfrentamiento y posterior asesinato del egipcio, los rótulos hubieran sido aquellos por los que ninguno quisiera ser llamado y que contienen palabras duras, descriptivas de acciones consumadas, que de alguna manera identifican a un individuo. Porque Moisés fue, increíblemente, un asesino. Así, lisa y llanamente como lo leíste. En este punto surgen preguntas: ¿Qué habrán pensado sus hermanos, familiares y todos aquellos con quienes tuvo contacto alguna vez? ¿Cómo pudo ocurrir que Moisés terminara con la vida de alguien? ¿No sabía contenerse? ¿Era habitual que diera rienda suelta a sus im-



pulsos? ¿Las personas del momento creían que sería culpado o que cargaría con ese delito de por vida? ¿Pagaría el precio de su culpa? Me hubiera gustado saber cómo se sentía Moisés.

Algunas cosas no son difíciles de imaginar, porque al final de cuentas, todos, de alguna manera, somos iguales.

¿Qué sucedió después en el corazón de Moisés? Muy probablemente, volvió a recordar quién era y quién le había otorgado la vida para cumplir un propósito muy especial. Allí, con sus manos cargadas de sangre ajena, se dio cuenta que su corazón necesitaba la sangre del Cordero, de Aquel que limpia todo el ser y le da nueva vida, nuevas oportunidades, una nueva identidad. Con el espíritu totalmente quebrantado, pidió a Dios que ese corazón que se había endurecido como una piedra y que lo había llevado a tomar una de las peores decisiones, fuera arrancado, para dar lugar a uno de carne, uno nuevo, capaz de latir de amor por los demás, y por, sobre todo, de amor a Jesús.

La misma transformación que tuvo Moisés, está esperando tener lugar en mi vida, porque cuando vuelvo a Dios, sin importar la más horrible acción que haya hecho, él aún tiene el poder para darme un corazón y un espíritu nuevo dentro de mí, y quitar el corazón de piedra de en medio de mi pecho (de mi necedad, de mi egoísmo) para darme un corazón de carne (Eze. 11:19, 20).

El ser líder, maestro, o director de un grupo de niños y/o adolescentes no nos excusa de tener un encuentro con Dios día a día. Los niños y adolescentes necesitan ver que nosotros tenemos un corazón de carne, un corazón que se conmueve con sus penas, con sus historias; un corazón anhelando que ellos también tengan un corazón de carne. Porque en el cielo no se trata de qué hemos hecho, o quiénes fuimos aquí, sino de ser como Jesús, quien simplemente nos ama y no nos coloca etiquetas.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

Detalles que marcan la diferencia

En el libro *El valor de los valores* de Roberto Badenas y Raúl Posse, encontramos la siguiente afirmación: "...La dimensión espiritual da sentido a nuestra existencia y nos ayuda a encontrar nuestro lugar en la vida, a la vez que nos impulsa a contribuir a la construcción de un mundo mejor, abierto a la eternidad. Los mejores expertos han comprendido que para nuestro desarrollo pleno todos necesitamos un marco espiritual. Ese espacio, ocupado en principio por la religión o por la fe, puede proporcionarnos no sólo una vida más plena ahora, que no es poco, sino además una esperanza y una confianza serena en el futuro" (pp. 54, 55).

¿Quién no quiere que los pequeños cuenten con recursos emocionales para una vida plena y esperanzadora, una cosmovisión bíblica que los guíe hacia la eternidad? Sin embargo, pareciera que entre este deseo y nuestras acciones hay una brecha.

¿Qué porcentaje de jóvenes adventistas entre 18 y 30 años tienen una cosmovisión bíblica? Solo un 4%. ¿Y qué porcentaje de personas de nuestra iglesia, entre 30 y 49 años, imaginas que la tienen? Un 7%. Estos datos deben llamarnos la atención. ¿Qué no estamos transmitiendo a las siguientes generaciones? O ¿qué les estamos transmitiendo para que elijan de la manera en la que lo están haciendo?

Tal vez el liderazgo utilizado en el pasado usó estrategias como la presión, amenaza o coacción (Badenas y Posse). O el rechazo a la cosmovisión bíblica se basa en el hecho de no ver la transformación en nuestras vidas (Ni-

na Atcheson). Duro, durísimo... "Nuestros niños y jóvenes necesitan razones para creer, valores para vivir y motivos para esperar. A nosotros nos toca responder a sus necesidades" (Badenas y Posse, *Ibíd.*, p. 25). "En la transmisión de valores espirituales no hay nada más importante que la coherencia que viven lo que afirman creer... Una espiritualidad teórica que se limita a una adscripción religiosa no practicante o ciertas prácticas formalistas, no interesa a los jóvenes. Cualquier actitud que pueda parecer hipócrita provoca en ellos una rebelión, escepticismo y rechazo" (*Ibíd.*, p. 55).

Puede parecernos que estamos hablando de temas y porcentajes que poco tienen que ver con los pequeños de "Bebés/Principiantes", sin embargo:

"Antes de hablarles de cómo hacer crecer la identidad, debemos considerar si se están satisfaciendo sus necesidades básicas: alimentación, refugio, calor, higiene básica, libertad de tomar sus propias decisiones, si tienen sentido de pertenencia y de aprobación cuando es oportuno, si tienen amor incondicional, libertad con límites, oportunidades de reír... Si un niño se ve privado de sus necesidades básicas no podrá escuchar cuando se le enseñe acerca de Dios" (Nina Atcheson, <https://aliveinjesus.info/>).

Te invito a que vuelvas a leer el párrafo anterior. Piensa en cuáles son las necesidades que tus pequeños aún no tienen satisfechas y señalalas. Pídele a Dios que te ayude a ti y a los adultos que los rodean a poder suplirlas (incluida la necesidad de juego, caricias, risas...).

"El cultivo de los valores espirituales se consigue por la práctica de una fe sincera e inteligente, que generan sentimientos de satisfacción, felicidad y gratitud, actitudes solidarias de ayuda al prójimo, cuidado por los que sufren, prácticas del perdón, etc." (Badenas y Posse, *Ibíd.*, p. 55).

Piensa en tu liderazgo, el liderazgo de tu iglesia, el estilo de paternidad. ¿Qué sentimiento genera en cuanto al concepto que vamos mostrando sobre Dios? ¿Gratitud, amor, felicidad? Nuestra forma de vincularnos entre adultos y con los pequeños, ¿crea seguridad, satisfacción y gratitud? La intención no es generar un clima de juicio y crítica, sino de reconocimiento y necesidad de crecimiento y cambio (si fuera necesario), para reflejar realmente a Dios y su carácter en nuestra vida y en nuestros vínculos.

"Para que los valores espirituales sean asumidos del modo más natural posible, es muy importante que nuestra vida religiosa, tanto a nivel individual como a nivel familiar, se integre en el marco más amplio de la comunidad o la iglesia, a fin de completar la educación con el apoyo de otros que comparten nuestros mismos principios" (*Ibíd.*, p. 55). Este es el punto que quiero enfatizar, pero era importante tener el contexto para pensar en la transcendencia que tienen las acciones en la vida de los pequeños y en la base de su sentimiento de pertenencia a la familia de la iglesia y la creación de una cosmovisión bíblica fuerte en sus vidas desde sus primeros días.

Tengo nítidos recuerdos de los sábados de Santa Cena con mis nenitas

y el estrés que me generaba no poder compartir el pan. Sostenía la copa en mi mano haciendo malabares para que las pequeñas no la tiraran. Les tenía que dar explicaciones en susurros acerca de por qué los adultos teníamos “esas delicias prohibidas para pequeños” en nuestras manos. Con el tiempo aprendí a anticiparme: llevaba galletitas y algo “rico” para brindarles a ellas cuando yo recibía mi pan y la copa... Así juntas, cada una disfrutaba de algo especial en ese momento. No había grandes explicaciones (recuerden que hablamos de pequeñas no mayores a tres años). Te doy algunas ideas que pueden servirte para compartir con otras mamás de niños pequeños, a fin de que se vayan preparando para ese sábado, y que no usen la estrategia de faltar ese día, o irse antes de que inicie el sermón.

- “Es un sábado especial, no todos los sábados tenemos esta comida especial en la iglesia” (“Santa Cena” era un concepto muy abstracto sobre todo cerca del mediodía, generalmente).
- “Este culto especial que tiene esta comida, nos ayuda a los adultos a recordar qué hermoso, rico y dulce es el amor de Dios” A medida que crecen puedes explicar que nos recuerda el regalo más grande: su vida, su muerte, etc., y les das lo que has preparado especialmente para ese sábado. Sé que es difícil mantener el “no” a esta edad, y el deseo de compartir para no producir escándalos es tentador. Pero mantener “la espera”, y llegar a participar de la Santa Cena comprendiendo el significado profundo de la ceremonia es un hito de crecimiento espiritual muy lindo de transitar con esa ilusión de algo añorado.

En cuanto al lavado de los pies, siempre buscaba organizarme con mi esposo o con alguna “tía” dispuesta a que las cuidara mientras yo participaba de la ceremonia. Cuando la edad



ya les permitía hacer preguntas como “¿por qué se lavan los pies ahora?” les contestaba: “Jesús lo había hecho a los discípulos cuando venían con los pies cansados y sucios por andar con sandalias en caminos de tierra... Así como él les lavó los pies, quiere limpiar también nuestro corazón. Al lavarnos los pies entre nosotros, recordamos cuánto nos ama Dios”. No había mucha más explicación. Seguramente se te ocurrirán mejores formas, pero de esa manera transité los ritos de la iglesia en esta etapa, participando, siempre participando... Han metido sus manos en el agua de la palangana y me ayudaron a secar los pies a mi compañera; intenté que su curiosidad fuera lo más reverente posible, entendiendo que en esta etapa tocar y probar es la forma de comprender.

Como iglesia, Ministerio Infantil o maestros de Escuela Sabática podemos marcar la diferencia en el transitar de los pequeños los sábados de Santa Cena, con acciones que los involucren y les regalen la posibilidad de **ser parte** de su iglesia. Estaremos marcando la diferencia en la forma en que las familias de los pequeños transitan estos sábados, dejando de sentirse creadores de disturbios, no aptos para tal ceremonia, con ganas de que todo termine lo antes posible o evitando la situación y privándose de la hermosa experiencia espiritual.

¿Qué podemos hacer los sábados en los que los adultos disfrutamos de

la Santa Cena por los pequeños de la iglesia y sus familias? Te comparto las sugerencias de algunas mamás:

- En el momento de sostener el vasito con el jugo de uva, el adulto sostiene firmemente y la criatura “ayuda” sosteniendo también con sus manos, hasta el momento en que el adulto bebe solo. El vasito vacío puede ser sostenido o colocado en su lugar por el pequeño.
- Para el momento del emblema del pan, el adulto sostiene en su palma el trocito del pan, mientras su hijo lo cubre con su mano, para ayudarlo a cuidar y proteger. En todo momento se le explica que esto no es para el niño, sino para la mamá o el papá.
- Una buena alternativa es tener Santa Cena en familias de niños pequeños, mientras los adultos renuevan su compromiso con Dios, los niños son cuidados por otros adultos.

Estos pequeños detalles, ¿pueden marcar una diferencia en los pequeños y sus familias? ¿Pueden fomentar sentimientos de satisfacción, felicidad, gratitud y actitudes solidarias de ayuda al prójimo en ellos? ¿Los ayudarán a sentirse parte de la iglesia? Creo que contribuirán a formar su incipiente identidad con la iglesia y los acercarán más a Dios.

LINDSAY SIROTKO.

Mayordomía: Abrazando la gratitud y responsabilidad

A los niños se les debe enseñar a desarrollar una comprensión adecuada de la mayordomía desde una edad temprana. El espíritu de dar es algo que se aprende, no es innato. La mayordomía va más allá de simplemente administrar recursos; es una expresión vital de nuestra relación con Dios y el reflejo de nuestra dedicación a su obra. Dios nos llama a ser mayordomos fieles de los muchos dones que nos ha confiado: nuestro tiempo, talentos, finanzas y el medioambiente. Cada área de la mayordomía nos brinda una oportunidad para poder acercarnos a Dios y vivir sus propósitos en nuestras vidas.

Hay perspectivas que podemos emplear intencionalmente para ayudar a los niños a desarrollar una mentalidad bíblica correcta y sólida con respecto a las ideas en torno a la mayordomía.

1. **RECONOCER A DIOS COMO EL DUEÑO SUPREMO.** En el corazón de la mayordomía yace la verdad fundamental de que todo pertenece a Dios. El Salmo 24:1 nos recuerda, "Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan" (NVI). Cuando entendemos que Dios es el creador y dueño legítimo de todas las cosas, comenzamos a vernos como cuidadores y administradores, no como los dueños finales de nuestros recursos. Esta perspectiva moldea cómo usamos todo en nuestras vidas, ya sean nuestras posesiones, nuestro tiempo o nuestros talentos.

Elena de White se identifica con la idea de la mayordomía en la Biblia. Ella menciona con énfasis que todo lo que tenemos es un regalo de Dios y que somos mayordomos de sus posesiones:

"Dios es el dueño de todo lo que poseemos. Él nos ha confiado la administración de sus bienes, y debemos rendirle cuentas por el uso que hagamos de ellos. No somos más que mayordomos de los dones que él nos ha dado" (*Testimonios para la Iglesia*, Vol. 9, p. 40).

2. **MAYORDOMÍA DEL TIEMPO: USAR CADA MOMENTO PARA LA GLORIA DE DIOS.** Uno de los recursos más valiosos que tenemos es el tiempo. Es fácil quedar atrapados en las demandas de la vida diaria, pero como mayordomos del tiempo, estamos llamados a usarlo sabiamente. En Efesios 5:15-16 se nos anima a "tener cuidado de cómo vivimos. No como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos" (NVI).

El tiempo que se pasa en familia, al servicio de otros o en devoción personal a Dios sirve para honrarlo. Cada momento es un regalo de Dios, y cómo lo usamos refleja la actitud de nuestro corazón hacia él.

3. **MAYORDOMÍA DE LOS TALENTOS: USAR NUESTROS DONES PARA SERVIR.** Dios ha bendecido a cada uno con talentos, habilidades y capacidades únicas. Estos dones

no están destinados solamente al beneficio personal, sino para servir a otros y construir el reino de Dios. En 1 Pedro 4:10 se nos dice: "Cada uno, ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando bien la gracia de Dios en sus diversas formas" (NVI). Ya sea que nuestros talentos estén en la enseñanza, la música, el liderazgo o la hospitalidad, deben usarse para la gloria de Dios y para bendecir a quienes nos rodean. Ser mayordomos de nuestros talentos significa desarrollarlos continuamente y ofrecerlos de vuelta a Dios para su servicio.

4. **MAYORDOMÍA DE LAS FINANZAS: CONFIAR EN DIOS CON NUESTROS RECURSOS.** Nuestros recursos financieros son otra área significativa de la mayordomía. La Biblia nos anima a ser fieles en cómo administramos nuestro dinero, reconociendo que es una herramienta para la obra de Dios. Jesús nos enseña en Mateo 6:19-21 que no debemos acumular tesoros en la tierra, sino "acumulen para sí tesoros en el cielo" (NVI).

Al dar generosamente, ya sea mediante diezmos u ofrendas, nos asociamos con Dios en su misión en la tierra. Además, una buena mayordomía financiera implica ser sabios al presupuestar, ahorrar y planificar, asegurando que podamos seguir apoyando tanto a nuestras familias como al reino de Dios.

los dones de Dios

5. MAYORDOMÍA DE LA CREACIÓN: CUIDAR LA CREACIÓN DE DIOS.

Finalmente, como mayordomos, estamos llamados a cuidar el mundo que nos rodea. Génesis 2:15 nos dice que Dios colocó al hombre en el Jardín del Edén para “que lo cultivara y lo cuidara” (NVI).

Nuestra responsabilidad con el medio ambiente no se trata solo de conservar recursos, sino también de honrar la creación de Dios. Esto puede verse en cómo gestionamos los recursos naturales, reducimos residuos y vivimos de manera sustentable. Al cuidar el medio ambiente, honramos al Creador que nos lo confió.

6. VIVIR NUESTRO LLAMADO COM-PARTIENDO EL EVANGELIO.

La mayordomía no se trata de obligación, sino de una invitación a participar en la obra de Dios en la tierra. Cuando abrazamos la mayordomía, reconocemos que todo lo que tenemos es un regalo de Dios, y nos comprometemos a usarlo de maneras que lo honren. Se trata de alinear nuestras acciones con nuestra fe y reconocer que cada recurso, desde nuestro tiempo hasta nuestro dinero y talentos, ha sido dado para sus propósitos.

Elena de White conecta la mayordomía con la misión de compartir el evangelio. Ella anima a los creyentes a usar sus recursos para apoyar la obra del reino de Dios:



“No es la cantidad que damos, sino el amor que tenemos por el Señor y la disposición a dar libremente, lo que hace que nuestras ofrendas sean aceptables. Dios desea que seamos mayordomos fieles de sus dones, y al hacerlo, lo honramos al promover su obra en la tierra” (*El Camino a Cristo*, p. 115).

Su consejo enfatiza que el espíritu de generosidad, y no el tamaño del regalo, es lo que más importa a los ojos de Dios.

Conclusión

Nuestra disposición a confiarle a Dios nuestros recursos demuestra nuestra creencia en su provisión. “La verdadera mayordomía no se trata de dar por obligación, sino de reco-

nocer la propiedad de Dios y confiar en su provisión. Es una cuestión del corazón, donde el amor por Dios nos lleva a vivir de acuerdo con su voluntad” (Elena de White, *Testimonios para la Iglesia*, Vol. 7, p. 101).

Al administrar los recursos que Dios nos ha confiado, recordemos y ayudemos siempre a nuestros niños a saber que no somos dueños, sino cuidadores, llamados a administrar fielmente lo que él nos ha provisto. Recordemos constantemente animar a nuestros hijos a honrar a Dios usando nuestro tiempo, talentos, finanzas y el medio ambiente para glorificarlo y avanzar su reino en la tierra.

Doctor en filosofía ORATHAI CHURESON, líder mundial del Ministerio Infantil.

Los más pequeños también son mayordomos

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deut. 6:6, 7).

Basándonos en la creencia de la IASD¹ sobre la Mayordomía, ¿podríamos afirmar:

- que los pequeños de nuestra familia son mayordomos de Dios, a quienes se les ha confiado tiempo, oportunidades, capacidades, posesiones, las bendiciones de la tierra y sus recursos?
- que pueden participar de la responsabilidad por el empleo adecuado de todas esas dádivas?
- que pueden ofrecer un servicio fiel a Dios y a sus semejantes, brindando ofrendas para la proclamación del evangelio, el sosten y el desarrollo de su iglesia?
- que pueden disfrutar del privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor, y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia?
- y, además, desde sus más tiernos días pueden aprender a regocijarse por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad?

¡Claro que sí! ¡Y cuanto lo disfrutarán! ¡Con qué responsabilidad desempeñarán su responsabilidad, si son instruidos en ella (Deut. 6:6, 7)!

1. <https://institucional.adventistas.org/es/nuestras-creencias/21-la-mayordomia/#:~:text=Somos%20mayordomos%20de%20Dios%2C%20a,la%20tierra%20y%20sus%20recursos.>

Algunos dicen que los niños son el futuro de la iglesia, pero en realidad son el presente. No podemos asumir que porque provienen de familias adventistas están convertidos. Debemos ver a cada niño como un alma que Dios quiere salvar. Con eso en mente, la responsabilidad de educarlo cobra dimensiones eternas y una vida con propósitos amplios, sabios y conscientes, ¡Qué fortuna! Conocer las intenciones de Dios para nuestras familias, y saber que él quiere ser parte de nuestras rutinas diarias.

Cuando lo urgente nos aleja de lo importante, cuando los días pueden parecernos largos (¡aunque los años pasen rápido!), que nuestra oración diaria sea: “Señor, fortaléceme en tu Palabra”. La meta de Satanás es que mantengamos la Biblia cerrada. Y si no puede mantenerla alejada del pueblo, mantendrá al pueblo alejado de la Biblia. Entonces ya no podremos conocer sus sueños para nosotros ni brindarles las herramientas para que amen a Dios y le pidan conocer los anhelos que el Cielo tiene para ellos, como hijos del Reino, y mayordomos de Dios en este mundo.

¿Cómo presentar estos conceptos a los retoños que tenemos en nuestros hogares? Mediante una amistad diaria con Jesús en nuestras familias, mediante nuestra amistad personal con Jesús y el culto familiar en el que disfrutamos de su Palabra al estudiar la lección de la Escuela Sabática, por ejemplo. A partir de este año *Vivos en Jesús* se transforma en algo más que un currículum de Escuela Sabática; “se trata de volver al altar como fa-

milia, de equiparnos para moldear la vida de nuestros hijos para la eternidad” (*Ibíd.*).

Es una bendición contar con materiales pensados para cubrir las necesidades espirituales de nuestros pequeños. En los folletos para Bebés y Principiantes encontrarán imágenes grandes con la historia casi escondida en las ilustraciones.

El folleto de Principiantes provee actividades que los padres pueden utilizar para jugar durante la rutina cotidiana del hogar. Estas actividades refuerzan la historia y los mensajes bíblicos y pueden convertirse en bellos recuerdos que se entretelen en sus vidas. También tendrán la oportunidad de memorizar un versículo de la Biblia, incluso cuando están aprendiendo a hablar. Encontrarán tarjetas con los versículos para memorizar para pegarlas en un lugar destacado de la casa, para poder recordarlos.

El libro para padres que viene junto al folleto de Escuela Sabática de los Bebés brinda ideas prácticas para nutrir la vida espiritual de los pequeños. Al final del libro también encontrarán cuatro programas sencillos de adoración para bebés que pueden ser utilizados cada día en el culto familiar, y reforzados los sábados en la Escuela Sabática.

Es muy importante contar con estos materiales en nuestros hogares para aprender a modelar la amistad con Jesús desde los primeros días; es una gran bendición. Ocuparnos de esta amistad eterna es la mayor responsabilidad que tenemos como mayordomos.

Nuestros pequeños aprenden de lo que viven. Pueden percibir y comprender muchos conceptos al vivirlos y experimentarlos antes de ponerles “nombre” o poder definirlos; esto también es válido para el concepto de “mayordomía”.

¿Cómo pueden niños menores de tres años experimentar la mayordomía en su vida?

- **USO DEL TIEMPO:** Experimentar rutinas diarias, vivenciar la diferencia del sábado en relación a las actividades realizadas los otros días de la semana.
- **USO DE OPORTUNIDADES Y CAPACIDADES:** Cuidar y potenciar sus habilidades diariamente, usando sabiamente sus capacidades, cuidando su salud física y mental.
- **USO DE POSESIONES:** Fomentar el uso adecuado y responsable de las pertenencias propias y las de la familia. Cuidar sus juguetes, ayudar con los quehaceres domésticos, etc.
- **CUIDADO DE LAS BENDICIONES DE LA TIERRA:** Propiciar el amor por la naturaleza y su disfrute, aprendiendo a cuidar el mundo que Dios nos ha regalado hasta que venga a buscarnos.
- **SERVICIO FIEL A DIOS Y A SUS SEMEJANTES:** Aprender cómo demostrar el amor a Dios (cantar, orar, conocer su Palabra y compartirla), y ser amoroso con las personas que lo rodean (respetuoso, amable, cordial, etc.).
- **BRINDAR OFRENDAS:** Vivenciar el gozo de servir a Dios con sus dones, capacidades y ofrendas.
- **CRECER EN AMOR:** Tener gratitud y contentamiento con lo que cada uno tiene en forma personal y familiar, alegrándonos y agradeciendo también las bendiciones que Dios les brinda a otros.

¡Cuántos conceptos! Se trata de un crecimiento gradual, aprender cada día a **vivir en Jesús**. Es importante

ser intencionales al cultivar la conciencia de la presencia de Jesús en la vida de cada uno, siendo guardianes del culto familiar y personal.

¿Comprenden los pequeños que todos podemos disfrutar de un tiempo especial con Jesús? Por supuesto. Lo haremos adaptado a su edad, modelando unos minutos (dos o tres minutos; luego agregaremos actividades más profundas o prolongadas). Puedes explicarle que todos los días, a esta misma hora, ambos van a pasar tiempo con Jesús. Será un momento tranquilo durante el cual leerán, orarán o le cantarán a Jesús. Son unos minutos preciosos para mostrar cómo puede mirar las imágenes de los libros de la Biblia y pensar en sus historias.

Según la edad de tu pequeño, puedes ir agregando espacios cortos (minutos) en los que le dirás que cuando mamá/papá pasan tiempo con Jesús, él también pasará tiempo con Jesús. No hablarán ni leerán historias juntos durante ese tiempo (minutos), aunque pueden hacerlo más tarde. Modela el estar concentrado y tranquilo, leyendo u orando, e invítalo a hacer lo mismo.

Un recurso valioso y práctico es contar con una caja para el culto familiar o personal con elementos para disfrutar el relato. Para las lecciones de este trimestre la caja puede tener: linterna, abanico, agua, flores, estrellas, animales, fotos del bebé, imagen/muñeco de Jesús, sonajero, etc. Manténla fuera del alcance del bebé y de otros niños durante el resto del día; solo la sacarán para el culto. De este modo se convertirá en algo especial y el bebé la asociará a un precioso momento familiar.

Puedes agregar en la caja muñecos de Jesús, un ángel o a Adán y Eva, para el final del trimestre. Ver <https://www.instagram.com/cutepequenos/>

Puedes utilizar dediles de personajes bíblicos o animales para el culto familiar, o para llevar a la iglesia y ayudarlos a tener un comportamiento reverente y juego silencioso.



La amistad con Jesús no se fortalece solo en los minutos de culto personal o familiar. Procura cada día hablar de Dios en forma natural. Las pequeñas rutinas diarias son más que los grandes momentos y forman nuestro carácter. Un estudio realizado durante tres décadas², recabó información sobre la vida espiritual de nuestra iglesia. Reveló, entre otras cosas, que el factor más importante en cuanto a la identidad adventista es la **familia**, siendo los padres los factores más influyentes —sobre todo si comparten experiencias de fe—, ya que la relación con Dios se hace más tangible para los hijos. Nuestros pequeños mayordomos necesitan nuestro ejemplo y modelado. No estamos solos, ¡Dios quiere ayudarnos! El Espíritu Santo nos capacitará para sembrar las verdades eternas en las mentes infantiles.

2. <https://digitalcommons.andrews.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1038&context=dmin>

LINDSAY SIROTKO.

Vivos en Jesús

“De la boca de los niños y de los que maman, perfeccionaste la alabanza” (Mat. 21:16).

Tenemos un nuevo currículum! Quizá nos llene de ansiedad, miedo, preocupación o hasta frustración porque “todo va a cambiar”, o “tendré que aprender todo de nuevo”. O puede que sientas curiosidad por lo diferente, y la energía que brinda el cambio. Quiero animarte a aproximarte con fe y valentía, sabiendo que Dios estuvo guiando este proyecto y que, así como guió tu ministerio, lo seguirá haciendo.

A lo largo de la historia de nuestra iglesia hubo quienes pensaron cómo enseñar a los niños las verdades bíblicas. Este fue el objetivo del currículum anterior, *Eslabones de la gracia* y del que estamos estrenando, *Vivos en Jesús*. Nina Atchenson, la arquitecta principal del nuevo currículum dice que “en realidad, no hay nada nuevo bajo el sol”. Lo que se busca es que el tiempo en la Escuela Sabática sea lo más disfrutable posible, según los intereses y las capacidades de nuestros pequeños. Ellos son grandes exploradores que no pueden escuchar quietos, sino que aprenden con el cuerpo, con todos los sentidos y en pleno movimiento (y hasta me atrevería a afirmar, en constante movimiento). ¿Te gustaría un programa que comprenda estas necesidades y te presente actividades que les permita a los Bebés y Principiantes ser tesoros de 0-3 años en todo su esplendor, no “mini adultos” quietos, callados, que no pueden tocar nada porque se rompe, o a quienes se narra una historia mientras permanecen estáticos? Este nuevo currículum brinda herramientas

simples para que los padres puedan empoderarse (un verbo actual, que define lo que Dios sueña para nosotros: **darnos su poder** en nuestras vidas como fieles sacerdotes de su hogar).

Flora Plummer fue una visionaria de la Escuela Sabática que sirvió durante décadas como la única mujer de la Junta Directiva de la Asociación General. Dirigió la Escuela Sabática desde su conversión, en 1886, hasta 1936. En aquellos años, afirmó:

“En la Escuela Sabática no debería haber un aprendizaje pasivo. El conocimiento que el estudiante tiene del tema en discusión debe ser lo suficientemente profundo como para permitirle apreciar mediante preguntas de su profesor las lecciones ocultas y más profundas que subyacen en él” (Flora Plummer, *De bella a roble*. Citado por Nina Atcheson, <https://aliveinjesus.info/>).

Además, Plummer citó a Isaac Watts, quien dijo: “Palabras escritas en la memoria, sin ideas, o sentido en la mente, nunca inclinarán a un niño a su deber o a salvar su alma” (Antônio Gonçalves Pires, *Contribución de Flora Plummer a los objetivos de la Escuela Sabática*, p. 10. Tesis de Maestría, UPeU, 2016).

¿Por qué este énfasis en fortalecer la vida espiritual de los bebés? ¿Vale la pena el esfuerzo? ¿Es necesario en esta etapa de vida? Leamos algunos datos sorprendentes:

- Cuando una madre está embarazada, el cerebro y el sistema nervioso del bebé comienzan a de-

sarrollarse alrededor de seis semanas después de la concepción.

- Al nacer, el cerebro del bebé tiene 100 mil neuronas que continuarán desarrollándose y estarán experimentando el crecimiento más rápido que jamás hayan tenido. Se están formando más de un millón de conexiones neuronales por segundo y son hipersensibles a la estimulación y al cuidado cariñoso.
- Al nacer, el bebé ya reconoce la voz de los padres.
- Su visión es mejor entre 20 y 30 cm, aproximadamente la distancia que hay hasta tu cara cuando los tienes en brazos.
- Ya pueden distinguir entre expresiones alegres y tristes. Son muy sensibles a las emociones de los demás, así como a las suyas, y reaccionarán a lo que sientan. Esto significa que aprenderán sobre las emociones y el amor mucho antes de aprender sobre las palabras y los hechos.
- “Juan el Bautista estuvo lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento. Si queremos vivir en comunión con Dios nosotros también podemos esperar que el Espíritu divino moldee a nuestros pequeñuelos aún desde los primeros momentos” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 473).

Como son tan sensibles a los estímulos, **ahora** es el momento de nutrir su amor por Dios y su desarrollo físico.

Establecer una buena base es primordial, una buena rutina, una buena tierra (Mat. 13:8), para que las semillas de la Palabra de Dios que plantes puedan eventualmente florecer; que puedan tener raíces profundas porque están plantadas junto al río de agua (Sal. 1:3), y que cuando crezcan tengan alas para remontarse a donde Dios los llame (Isa. 40:31).

El plan *Vivos en Jesús* equipa a los padres, cuidadores y maestros para nutrir una relación próspera con Jesús y amor por su Palabra en los pequeños. En el sitio web *Vivos en Jesús* <https://aliveinjesus.info/>, podrás encontrar el plan de estudio para cada edad, música para las Escuelas Sabáticas, videos de formación para padres y maestros, noticias y actualizaciones.

¿Cuáles son los pilares en los que se basa *Vivos en Jesús*?

GRACIA. "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)" (Efe. 2: 4-5).

Vivos en Jesús muestra a los pequeños que Jesús los ama y que ofrece gracia y salvación a cada persona. Este regalo es inmerecido y difícil de comprender. Sin embargo, cuando lo aceptamos nos transforma y nos insta a responder a Dios con amor y obediencia. *Vivos en Jesús* abraza, desafía y fortalece a los niños en su caminar personal con él. Enseña la verdad bíblica de manera redentora, sin asumir que todos han elegido a Jesús y sin evitar las preguntas difíciles.

"Dios toma a los hombres como son... No son escogidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que, mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, por la gracia de Cristo, pueden ser transformados a su imagen" (*Ibíd.*, p. 261).

CARÁCTER. El plan *Vivos en Jesús* muestra que todos los pequeños de-

ben ser valorados, amados y aceptados; también revela el "fruto" o carácter cristiano, que crece y se desarrolla en nuestro corazón si permanecemos en él. Este fruto, que resulta de una conexión viva con el Salvador, conduce a la transformación de nuestra vida, hogares y comunidades.



Freepik.

"La formación del carácter es la obra más importante que se haya confiado a los seres humanos, y nunca antes fue tan importante su estudio diligente como ahora. Ninguna generación anterior fue llamada a hacer frente a problemas tan importantes; nunca antes se hallaron los jóvenes frente a peligros tan grandes como los tienen que enfrentar hoy" (*Ibíd.*, *La educación*, p. 225).

El enfoque del carácter se extiende a través de las actividades de mejora diaria en todos los niveles del currículo, a través de las preguntas de debate familiar, las charlas de fe intergeneracional y las lecciones objetivas o actividades de inteligencia múltiple que transmiten conclusiones memorables para el niño.

Necesitamos refinación, nuestro carácter debe estar constantemente enfocado en Jesús.

MISIÓN. Cuando estamos vivos en Cristo deseamos que otros experimenten el mismo gozo que hemos

recibido. Por eso el programa *Vivos en Jesús* fomenta un caminar con Jesús lleno de confianza y gozo de por vida que no se pueda contener. Impulsa a nuestros pequeños a ser *influencers* activos para Jesús, que comparten con pasión las grandes nuevas del evangelio y de nuestro Salvador que viene pronto. La pluma inspirada afirma:

"En nuestra vida terrenal, el mayor gozo y la más elevada educación se encuentran en el servicio" (*Ibíd.*, p. 308); nuestra fe se fortalece al compartir el evangelio con el mundo. Por eso cada lección incorpora un enfoque de misión activa como: ayudar en el hogar, servir a los demás, compartir la fe, o volver a contar la historia bíblica con sus palabras.

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas" (Efe. 2:10). Nuestra fe se fortalece al compartir el evangelio con el mundo. Cada lección incorpora un enfoque de misión activa como: ayudar en el hogar, servir a los demás, compartir la fe o volver a contar la historia bíblica con sus palabras. Definitivamente: **La gracia nos hace vivos en Jesús, nos transforma y nos anima a asociarnos con él en la misión.** Ahora, toma un momento para pensar:

¿Qué pasaría si se eliminara uno de los pilares? Por ejemplo:

- **Gracia:** tendríamos un currículo legalista.
- **Carácter:** no habría crecimiento práctico o personal.
- **Misión:** sería un plan centrado en nosotros mismos.

Que el Espíritu Santo nos ayude a ver en *Vivos en Jesús* una invitación a la renovación de nuestra mente, corazón y alma.

Fuente: Nina Atcheson, <https://aliveinjesus.info/>

LINDSAY SIROTKO.

ORGANIZANDO LA CLASE

Existen tantas realidades en las clases de Escuela Sabática ¡como gamas de colores! En cada una de ellas se puede disfrutar del milagro de la presencia de Dios y del toque del Espíritu Santo en nuestros corazones y en el de los pequeños y adultos que los acompañan. *Vivos en Jesús* es tocar el Cielo con las manos.

Si queremos fomentar una cultura de transformación y crecimiento, debemos tener en cuenta el proceso: cómo entregamos nuestro contenido, cómo interactuamos y tratamos a los niños y a sus padres. "Cuando los niños experimentan la realidad y la consistencia del amor de Dios a través de nosotros, también tendrán un verdadero deseo de conocerlo personalmente, junto con las hermosas verdades contenidas en su Palabra" (Nina Atcheson, <https://aliveinjesus.info/>).

Ya sea que tu aula se encuentre bajo un árbol o en la sala de madres verás qué simple y gratificante puede ser. La actividad está pensada para ti y tu bebé en esta etapa, buscando una experiencia de aprendizaje sencilla y profunda. Si en tu iglesia solo hay uno o dos bebés vale la pena aplicar el currículo para bebés; recuerda que muchas veces Jesús enseñó a auditorios de una persona, de forma directa y sencilla. Hoy podemos seguir su ejemplo. Al armar la decoración del aula podemos utilizar objetos de la naturaleza (que sean reales y seguros), para ilustrar las verdades eternas, de tal manera que cuando los padres y los pequeños las vean, podrán recordar las palabras de Jesús.

"...Si en el pasado las personas llevaban a los niños a Jesús para que los bendijera, hoy también pueden recibir su bendición. Debemos dar prioridad a los bebés que acuden ante su presencia. Algunos quizás piensen que los bebés no necesitan tener un lugar especial. Sin embargo, vale la pena cualquier esfuerzo que hagamos para llevar a los bebés a Jesús y brindarles atención especial" (*Ibid.*).

En la página <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos en los que podrás observar sencillez y practicidad en los programas de cada sábado, en los videos de clases modelo y en las capacitaciones que nos ayudan a comprender la cosmovisión que fundamenta nuestra vida en Jesús y también este currículo de Escuela Sabática.

Compartimos algunas ideas que pueden brindar el mejor entorno para los pequeños y sus padres.

El ambiente físico y emocional tiene una poderosa influencia en la experiencia del aprendizaje, teniendo presente lo perceptivos y conscientes que son los pequeños en cuanto a los sentimientos y al entorno que los rodea. La atmósfera que generes mostrará lo que crees y valoras (limpieza, orden, seguridad e higiene); tener contenedores etiquetados para los materiales te ayudará a mantener el orden, a fin de que puedas encontrarlos fácilmente cada sábado. Invierte en lo mejor, pero recuerda que los bebés no necesitan mucho más que tu cariño, cuidado y atención.

Es muy importante tener la rutina del programa a la vista, la letra de los cantos (si los padres son pocos, pueden ser de un tamaño estándar, pero si son muchos será necesario que la letra

tenga un buen tamaño para que la puedan leer). Pide de forma directa que no socialicen con los demás padres.

Otro aspecto importante es orar por la cooperación de los padres de tu sala y para conseguir voluntarios que puedan colaborar. Asigna voluntarios según sus dones y talentos: pueden tocar música, dar la bienvenida, preparar materiales, repartir y recoger los elementos, llevar el registro de asistencia, decorar el aula, orar por las familias, etc.

Reserva tiempo para tu relación personal con Dios. Dedica un espacio para la oración, ofreciendo tus esfuerzos y buscando su bendición para los niños y el programa.

Mientras enseñas sobre la creación y mientras reflexionas sobre todo lo que él ha hecho, considera las palabras de Génesis: "Y vio Dios que era bueno". Dios está contigo mientras compartes Su abundante amor con los niños este trimestre. "Aún hoy, a pesar de que el pecado haya echado su sombra sobre la tierra, Dios desea que sus hijos se regocijen en la obra de sus manos" (Elena de White, *Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 40).

Bienvenida y confraternización

Ora y planifica estrategias (personales, familiares, con tus voluntarios) para ser puntuales, tener todo listo y recibirlos con la actitud y el tiempo necesario para saludar a cada niño y al adulto que lo acompaña, conversar unos segundos y hacerlo sentir especial y querido. También es importante que ya tengas listos los elementos de los minutos previos para los Bebés y las mesas sensoriales para los Principiantes.

Tu interés y deseo genuino de conocer a cada niño y a sus padres o tutores puede ser una poderosa demostración del amor de Dios. Aprende sus nombres para personalizar las interacciones con cada uno. Descubre los intereses y alegrías de cada niño y adapta el programa según sea necesario.

Alabanza

La música es una poderosa forma de calmar, reconfortar y enseñar a los bebés, que son muy sensibles a ella. "La música es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual" (Elena de White, *La educación*, p. 168).

Teniendo presentes las características del control motor en esta etapa de los pequeños de Bebés y Principiantes, es importante brindarles instrumentos musicales que sean apropiados a sus capacidades, adecuados al tamaño de sus manitos y a la fuerza de las mismas, como así también que al utilizarlos no causen algún daño a otro pequeño que se encuentre cerquita (por ejemplo, evaluar si los toc toc son un buen recurso en tu sala, o se disfrutará más en Principiantes). Las siguientes ideas pueden servirte de inspiración. Antes comparto una frase que puede motivarte a disfrutar de forma activa y comprometida en los momentos de adoración del pequeño bebé:

"Mientras el pueblo vagaba por el desierto, el canto era un medio de grabar en sus mentes muchas lecciones preciosas.

Cuando fueron liberados del ejército de Faraón, toda la hueste de Israel se unió en un canto de triunfo. Por el desierto y el mar resonaban a lo lejos las estrofas de júbilo y en las montañas repercutían los acentos de alabanza: ¡Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido! Con frecuencia se repetía durante el viaje este canto que animaba los corazones y encendía la fe de los peregrinos... La acción en concierto servía para enseñar el orden y la unidad, y el pueblo se ponía en más íntima comunión con Dios y sus semejantes" (*Ibíd.*, p. 39).



Coloca en las muñecas o los pies de los pequeños accesorios para el cabello con cascabeles para que puedan agarrarlos o realicen sonidos al moverse.

Con los Principiantes puedes usar maracas, toc toc, etc. Los instrumentos

de percusión son los más adecuados. Adquiere según tu presupuesto lo mejor que puedas. Hay diferencia en la calidad sonora cuando usamos instrumentos que sean de madera o metal (como cascabeles, triángulos, etc.) en lugar de maracas de plástico. Sin embargo, tener la oportunidad de hacer música es más importante que el tipo de instrumentos que utilices. Solo marcamos esta diferencia por si te sirve a la hora de hacer inversiones o pedir donaciones para tu salón.

En el manual también encontrarás sugerencias de elementos que los pequeños pueden manipular al cantar, relacionados con las historias bíblicas que aprenderán cada sábado.

Visitas

Las visitas son pequeños que ingresan por primera vez a nuestra sala, ya sea porque están de paseo o porque algún familiar o amigo los ha invitado. Como todo es nuevo, posiblemente la rutina no le resulte conocida o será más tímido o incluso podría manifestar comportamientos disruptivos; nuestra paciencia y comprensión será el mejor regalo.

Los detalles siempre nos dan el mensaje de que somos importantes. Te sugerimos que regales estrellas realizadas en goma eva doble, tela o fieltro y sin brillos (ya que es muy probable que los pequeños la chupen),

y con un palillo para sujetarla como se ve en la foto. La usarán para cantar, como una invitación a seguir cantando en el hogar y fomentando la adoración familiar. Recuerda que muchas veces en esta etapa son los pequeños retoños quienes traen de nuevo a la iglesia a sus padres jóvenes, y nosotros podemos ser el canal a través del cual el Espíritu Santo trabaje en sus corazones.



Cumpleaños

Celebrar el cumpleaños es un momento de gran alegría y tenerlo presente es una hermosa forma de hacerlos sentir amados tanto a los pequeños como a sus familias. Un detalle que nos puede ayudar a ser equitativos y justos, es elegir a principio de año el mismo regalo que recibirán los niños, para no generar susceptibilidades. Puedes tener una torta de fantasía en la que los pequeños podrán disfrutar soplando las velas.



Énfasis misionero

La propuesta de este nuevo currículo tiene como uno de los pilares la Misión. Este énfasis atraviesa todas las historias que aprenderán los pequeños y brinda actividades para realizar como familia y disfrutar del espíritu misionero en nuestro hogar, vecindario, círculo de influencia, y de ofrendar para las misiones mundiales (este trimestre las ofrendas tendrán como destino la **División del Pacífico Sur**).

Habrà un mural con información para los padres sobre los destinos misioneros de las ofrendas, y se enfatizará en las clases de Bebés y Principiantes "que amamos a Dios cuando traemos nuestras ofrendas; parte de las ofrendas son para que más niños conozcan del amor de Dios". En las clases superiores se brindará mayor información sobre los proyectos misioneros mundiales, curiosidades y otros recursos adecuados a la edad.

¿Tiene tu clase un proyecto misionero? ¡Puede ser una gran idea iniciar el año con un desafío misionero local que involucre a los pequeños y sus padres ¡Ora por esta iniciativa!

Como recolector de ofrendas se puede utilizar una canasta, un avión, o un barco. Recuerda realizarlo con materiales que resistan las ganas de colaborar de tus pequeños ayudantes.



BEBÉS (0-12 meses)

La *Guía para Maestros* brinda un programa y la información necesaria para dirigir cada clase de Escuela Sabática. Al comentar sobre este material Nina, la autora del mismo, nos dice: "Mientras oras y planificas a partir de este plan de estudios, que Dios te guíe para que sepas cómo hacer que cada sábado esté lleno de momentos de enseñanza y conexiones significativas con Dios que cambien la vida eternamente para los bebés y sus padres. Mientras contemplas los dulces rostros de los bebés en tu Escuela Sabática, recuerda el potencial que hay en las vidas de los pequeños milagros que Dios creó".

El currículo para Bebés tiene tres partes. Cada una se relaciona con las otras para fortalecer el desarrollo espiritual de los bebés; el del sábado sirve de modelo para que los padres aprendan cómo fortalecer a sus pequeños en el culto diario familiar. Hay tres momentos muy importantes:

- **Sábado en la iglesia** (20 minutos): Hora de los bebés (Escuela Sabática).
- **Sábado en la iglesia** (30 minutos): Taller espiritual para padres (Escuela Sabática).
- **De domingo a viernes:** Culto familiar (en el hogar).

La hora del Bebé

Este segmento dura 20 minutos. El maestro interactúa con los padres y sus bebés por medio de músicas, elementos e historias que los invitarán a aprender y disfrutar con todos los sentidos. Vela para que todo lo que toquen pueda ser chupado o manipulado con sus manos, sin que se rompa o sea peligroso.

Recuerda que los periodos atencionales de los bebés son muy cortos. Si observas que están absortos en una actividad concreta, deja que disfruten un poco más de los elementos o la música. Si parecen inquietos, pasa a la siguiente actividad.

Busca la comodidad de todos los participantes de tu clase. Las madres (con bebés pequeños) quizá aún no puedan sentarse en el suelo por lo que serán necesarias sillas para que los adultos sostengan de forma cómoda a sus bebés. Si son más grandes, pueden sentarse en el suelo con almohadones (tú también deberías estar sentada en el suelo para hacer contacto visual).

Organiza los materiales para cada sábado de alguna de estas dos maneras.

- Cajas etiquetadas que contengan materiales iguales.
- Cajas/bolsas individuales para cada bebé.

Minutos previos

Estas ideas pueden servirte para los minutos previos y para que los pequeños estén entretenidos mientras los padres disfrutan de su taller espiritual. El móvil que juega con la luz y los colores puede realizarse con otro instrumento, no solo con este trípode; podría ser una percha.

Teniendo el mismo principio en mente de adaptar la estructura,



observar las hojas de los árboles en movimiento puede ser muy divertido para los pequeños. Puedes usar una simple rama a una altura adecuada, realizar un colgante, o disfrutar del taller para padres al aire libre si en tu iglesia es posible.

Decoración

Mural de anuncios para padres. Puede estar a la altura del adulto. Allí colocarás la lista de nombres o fotos de los miembros de la clase; los recordatorios de cumpleaños (se pueden incluir también los padres); un espacio para proyectos misioneros en línea con los proyectos trimestrales mundiales (destino de las ofrendas) y de la iglesia local o de la clase de Escuela Sabática; una lista de oración con pedidos/agradecimientos; una lista de sugerencias y recomendaciones para padres: libros para leer, artículos de interés, sitios web, etc.



Freepik.

Mural para bebés

Es importante que este mural se encuentre a la altura de los ojos de los bebés, para que lo disfruten. Puede incluir: fotos de los bebés de la clase o de sus familias, el rostro de Jesús, un espejo, imágenes con cosas relacionadas con las historias (elementos de la naturaleza, oveja, animales, etc.), niños del mundo, etc.

Un fondo sencillo y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito, contribuyendo al mensaje general de las lecciones. Para el primer trimestre, si cuentas con un espacio fijo, coloca un fondo de colinas verdes y cielo celeste, en el que cada sábado puedes ir agregando flores, pájaros, y otros objetos. Añade los objetos de a uno para que el bebé pueda acostumbrarse a lo nuevo. En la página <https://aliveinjesus.info/> encontrarás muchos recursos y videos explicativos sencillos y prácticos para los programas de cada sábado.



Freepik.

Elementos manipulativos

En el manual encontrarás la lista de elementos para cada trimestre. Para la historia de la creación, será útil contar con: cascabeles, linterna, estrella con palito para sostener en el momento de cantos, flores, animales de peluche o plástico, espejo. Encuentra más recursos en: <https://aliveinjesus.info/>



Freepik.

Taller espiritual para padres

Se trata de un *Grupo pequeño* para padres durante el tiempo restante de la clase (30 minutos), con el fin de formarlos en su experiencia parental y en su vida espiritual. Los folletos de este taller para padres ofrecen versículos bíblicos para reflexionar, preguntas para analizar, ideas para orar y desafíos para la semana siguiente que educan y preparan a los padres para la elevada vocación de la paternidad cristiana. Además, se fomenta y desarrolla la amistad entre los padres (cuidadores o abuelos) de la clase, formando una comunidad de apoyo.

ALGUNAS SUGERENCIAS:

- Imprime o fotocopia los folletos semanales del taller espiritual para padres.
- Ora por los padres, cuidadores o abuelos.
- Guía al grupo naturalmente en cada paso: conexión, análisis, diálogo, desafío, compromiso, oración.
- Brinda tiempo para el diálogo y el intercambio, recordando que la persona que habla suele ser la que piensa. Esto no es un sermón, así que fomenta la interacción de la clase.
- Sugiere que los padres lleven la hoja del taller espiritual para comentar lo aprendido con su cónyuge, o un amigo.
- Recuerda que la meta como facilitador del grupo pequeño es ayudar a fomentar la relación entre ellos, con el cónyuge o persona de apoyo, con el bebé y con Dios.
- El objetivo es que quien se una al *Grupo pequeño* de padres aprenda que Dios está muy interesado en ayudarlos a educar a sus bebés, para que lo conozcan y lo amen. "Les daré un corazón nuevo que me reconozcan como el Señor. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo corazón" (Jer. 24:7).

PRINCIPIANTES (1 a 3 años)

El plan de estudio de la Escuela Sabática para Principiantes *Vivos en Jesús* es un plan de tres años.

En las páginas del folleto encontrarás 13 historias bíblicas (cada semana se comparte una nueva para leer todos los días) ilustradas a todo color, escritas de una manera sencilla y fácil de recordar para niños pequeños. Incentiva a los padres a leer la sección del folleto de sus pequeños que se titula "El corazón del asunto", en el que encontrarán un mensaje especial para ellos.

A los Principiantes les encantan las rutinas; encontrarán alegría al anticipar las canciones y actividades especiales para cada sábado. Los programas claros y fáciles de usar fomentan la participación de los padres en el crecimiento espiritual de sus hijos.

Recuerda que los niños pequeños se benefician de un solo programa que varía muy poco a lo largo de un trimestre y prosperan al anticipar lo que viene. Al repetir las mismas tareas una y otra vez, organizan la información y obtienen un mayor control y coordinación para aprender nuevas habilidades.

Bienvenida y espacio sensorial + aproximación paulatina a elementos (agua y arena)

La primera actividad a la que se les invitará a los Principiantes al llegar a la sala, será el disfrute de la caja sensorial, un recipiente grande y poco profundo que estará al alcance de las manos de los pequeños, con elementos para que exploren, practiquen la motricidad fina y fomenten experiencias de aprendizaje colaborativo (siempre supervisados por un adulto).

Si la caja tiene arena, puedes colocar palitos, ramas con hojas, pájaros, frutas y verduras de plástico, etc. (encontrarás más ideas en el manual); y si tiene agua: piedras, peces de plástico, caracoles, animales marinos, etc.

Anticipa a los padres sobre las actividades nuevas para que ellos puedan transitarlas con calma y disfrute, explicando que los "accidentes" son totalmente esperables y que juntos iremos aprendiendo cómo disfrutar de este espacio sensorial.

Según la característica de los pequeños de tu clase, puedes ir incluyendo el agua o la arena de manera progresiva, mediante el uso de recursos previos, como:

- Llenar la caja con tiras de tela de color celeste o marrón según la necesidad (en lugar de agua o arena).
- En lugar de arena utilizar porotos, lentejas, siempre teniendo cuidado de que los pequeños no se los lleven a la boca.
- Reemplazar el agua, por arroz teñido con colorante vegetal o para tortas.
- Colocar un plástico o una tela debajo de las cajas o en el suelo, para que sea más fácil limpiar cualquier accidente con agua o arena.



Decoración del fondo

Un fondo sencillo y bien planificado ayudará a crear un ambiente bonito, contribuyendo al mensaje general de las lecciones. Para el primer trimestre, puede servir un fondo de colinas verdes, cielo celeste, árbol grande, serpentinatas verdes, cintas de colores para el arco iris, animales, tela azul para simular agua, flores, frutas. En la página <https://aliveinjesus.info/>

encontrarás muchos recursos y videos explicativos sencillos y prácticos para los programas de cada sábado.

Bolsa de la historia

Cada semana llena una bolsa grande con distintos recursos que te ayudarán a explicar los conceptos y mantener la atención, como por ejemplo: globo terráqueo, tela negra, linterna, burbujero, botella con agua, etc.



Versículo para memorizar

Este momento, es muy especial. Cada semana recordaremos que la maravillosa historia de cómo Dios creó el mundo hermoso y grande está en un libro muy especial llamado Biblia. Y es aquí donde invitas a un niño a sostener tu Biblia, manipularla con cuidado, modelando cómo pasar las hojas de forma cuidadosa.



Además, le ofrecerás una Biblia pequeña a cada niño. La puedes confeccionar en tela o goma eva (puedes incluir elementos de la naturaleza y una imagen de Jesús, un ángel, etc.).

Con las Biblias en manos de los pequeños, canten el versículo de memoria junto a los padres que se encuentran en la sala.

Recuerda que en el folleto los padres encontrarán dos propuestas, según la necesidad de sus pequeños: un versículo para enfatizar durante todo el trimestre y otro para su aprendizaje semanal. Si el pequeño disfruta del desafío, atesorar las verdades bíblicas será de los mejores regalos que podemos brindarles como educadores.

Caja de la naturaleza

La caja temática de la naturaleza, es una caja o canasta en la que cada sábado colocarás cuatro o cinco elementos de la naturaleza. Pueden ser hojas, piedras, semillas, flores. Menciona los detalles y hazles preguntas sencillas a los niños, mientras les das tiempo para responder, manipular y observar los objetos a cada pequeño.



Actividad padres/hijos y manualidad

En el Manual encontrarás más detalles sobre estas partes del programa, pero la idea es compartir dos actividades junto a los padres o cuidadores de los pequeños:

- Los niños y sus padres buscarán objetos de la naturaleza escondidos en la sala, mientras cantan "A pasear, vamos a pasear"; luego buscarán las tarjetas de la creación.
- Realizarán una manualidad, según las indicaciones del Manual. Son sencillas y fomentan un momento especial de conexión con los padres o cuidadores y sus hijos.

USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS EXTRA.



PROPUESTA TRIMESTRAL

ENERO

- Planificar los proyectos para el año.
- Realizar la Adoración Infantil.
- Incentivar el culto familiar.
- Concretar la Escuela Cristiana de Vacaciones.
- Planificar los 10 días de Oración Infantil.
- Promover el Proyecto Maná, estudio diario de la lección.

FEBRERO

- Realizar los 10 Días de Oración.
- Planificar la Semana Santa Infantil.
- Iniciar los Grupos pequeños.

MARZO

- Lanzamiento de Evangelismo Kids.
- Realizar la Semana Santa Infantil.
- Promover el Proyecto Huellas.
- Tener Pretrimestrales.
- Participar en el Curso de Liderazgo.